



PRESS RELEASE

LA RECUPERACIÓN MUNDIAL CONTINÚA EN 2022, PERO SE AVECINA UN CAMINO DIFÍCIL

Buenos Aires, 3 de marzo, 2022 – Dos años después del inicio de la pandemia, la economía global continúa recuperándose, pero aún se enfrenta a desafíos importantes. Después de la pausa en el tercer trimestre de 2021, Omicron destacó la imprevisibilidad de la pandemia y agravó uno de los principales factores que afectan la recuperación: las interrupciones en las cadenas de suministro. El otro gran riesgo es el de una inflación sostenida en el tiempo.

En este entorno de incertidumbre, Coface apenas ha cambiado las evaluaciones de riesgo tras las actualizaciones en trimestres anteriores. Han mejorado las evaluaciones de riesgo de cuatro países, incluida Dinamarca, y se han degradado dos. En términos de riesgo sectorial, se han revisado doce evaluaciones, especialmente en la industria del papel y la madera, donde los precios siguen subiendo. De la misma forma, se han llevado a cabo cinco degradaciones, principalmente en el sector energético en Europa.

LA ECONOMÍA SIGUE DESACELERÁNDOSE, PERO EN MENOR MEDIDA

La situación sanitaria ha vuelto a exigir la implementación de restricciones en muchos países. Sin embargo, aunque algunos países europeos aplicaron medidas de confinamiento parcial, en general fueron mucho menos drásticas que antes. Por lo tanto, los efectos económicos directos fueron menos significativos, incluso cuando las consecuencias siguen siendo negativas para sectores como el transporte aéreo, el turismo y los restaurantes.

LAS INTERRUPCIONES EN LA CADENA DE SUMINISTRO SE MANTENDRÁN

Tras afectar inicialmente a la industria del automóvil, las dificultades de la cadena de suministro se han extendido a la mayoría de los sectores, desde la fabricación hasta la construcción. La vuelta a la normalidad sigue siendo difícil de predecir, pero parece que una relajación gradual a partir de la primera mitad de 2022 es demasiado optimista y es probable que continúen las interrupciones y la escasez de materiales. Por esto, Coface ha rebajado sus previsiones de crecimiento del PIB para 2022 en varios países europeos, así como en EE. UU. y China.

Además, aunque la recuperación continúa, el número de insolvencias, que todavía es muy bajo en la mayoría de los países, incluidos Estados Unidos, Francia y Alemania, debería aumentar gradualmente en 2022, como ya ocurre en el Reino Unido.

LA INFLACIÓN, LA GRAN PREOCUPACIÓN PARA LAS ECONOMÍAS EN 2022

El otro gran riesgo, la inflación, se está volviendo cada vez más importante, particularmente a medida que continúa la escalada de los precios de las materias primas, alimentada por la inercia de la oferta a corto plazo y las tensiones geopolíticas. Esta inflación está siendo impulsada por los precios de los bienes manufacturados en muchas economías, ya que las empresas trasladan los aumentos en los costos de producción a los precios al consumidor.

Estos altos precios de las materias primas están beneficiando a los grandes ganadores

habituales. Se espera que la región del Golfo registre un sólido crecimiento en 2022. Noruega ha registrado el superávit comercial más alto de su historia gracias a las boyantes exportaciones de petróleo y gas. Finalmente, muchos países africanos, incluso aquellos afectados por conflictos armados o agitación política, se han beneficiado de los altos precios de la energía, los minerales, la madera y los productos agrícolas.

En Estados Unidos, la inflación y los problemas de oferta han frenado el impulso de la recuperación. Si bien se espera que el crecimiento del PIB se mantenga sólido en 2022 (+3,7%), la situación actual seguirá afectando la actividad. En el cuarto trimestre de 2021, la tasa de inflación anual alcanzó el 7,0%, su nivel más alto en 40 años. En respuesta a este aumento de precios, la Reserva Federal de EE.UU. se ha vuelto más agresiva y ha insinuado una inminente subida de tasas, lo que ha provocado un endurecimiento monetario en algunos países emergentes.

En Europa, las interrupciones en las cadenas de suministro, combinadas con la fuerte demanda, provocaron un aumento de los precios de producción y de la energía. Alemania ha experimentado la inflación más alta en más de 30 años. La situación es algo dispar en el resto de la zona del euro: la inflación sigue siendo relativamente moderada en Francia, mientras que los precios se han disparado en España. En el Reino Unido, la inflación ha subido hasta el 5,4 % y ha llevado al Banco de Inglaterra a convertirse en el primer gran banco central en subir su tasa de interés en diciembre de 2021, antes de hacerlo por segunda vez a principios de febrero.

Nuestro escenario central sigue siendo el de una inflación cercana al máximo, que se suavizará a medida que los precios de la energía y los cuellos de botella de la cadena de suministro disminuyan en la segunda mitad del año.

LA INFLACIÓN PUEDE AGRAVAR LAS PRESIONES SOCIALES

Este fuerte aumento de los riesgos inflacionarios incrementa las presiones sociales en los países emergentes y en desarrollo, que ya se habían visto reforzadas por el aumento de la desigualdad asociado a la pandemia. En África, los altos precios de la energía y los alimentos, que pesan mucho sobre los hogares, han limitado el consumo hasta el punto de que la inseguridad alimentaria y la pobreza han aumentado. El apoyo fiscal, ya muy limitado en el continente debido a los niveles de deuda pública, se ha retirado y el desempleo es alto en la mayoría de los países. Sudáfrica, Argelia, Angola, Mozambique, Nigeria, República Democrática del Congo, Zimbabue, Etiopía, Guinea y Túnez son ejemplos de países que experimentan presiones sociales cada vez mayores como resultado de la crisis.

CHINA VA CONTRA LA CORRIENTE

La desaceleración de China se profundizó en el cuarto trimestre de 2021, con una tasa de crecimiento anual del 4,0 %, su nivel más lento desde el pico de la pandemia en 2020. La recuperación económica de China se ha visto afectada por la desaceleración del mercado inmobiliario, la continuación de la política "cero-COVID", que ha lastrado el gasto de los hogares, el débil crecimiento de la inversión y la escasez de energía. En 2021, el PIB chino creció un 8,1 %.

Muy afectadas por la variante Delta en el tercer trimestre de 2021, las economías de Asia-Pacífico se recuperaron a finales de año. Las economías del Pacífico repuntaron en línea con la flexibilización de las restricciones. La mayoría de las economías de la región habían vuelto a los niveles de PIB anteriores a la crisis a finales de 2021, con las notables excepciones de Japón y Tailandia. Sin embargo, la continuación de la recuperación podría aumentar las presiones inflacionarias, especialmente si los mercados laborales se contraen.



COFACE: FOR TRADE

Con 75 años de experiencia y la red internacional más extensa, Coface es líder en el seguro de crédito comercial y en los servicios especializados adyacentes, como factoring, recobro de deudas, single risk, caución y servicios de información. Los expertos de Coface trabajan al ritmo de la economía mundial, apoyando a sus 50.000 clientes, en 100 países, a construir negocios exitosos, crecientes y dinámicos en todo el mundo. Coface ayuda a las empresas en sus decisiones de crédito. Los servicios y soluciones del Grupo refuerzan su capacidad de venta protegiéndolas contra los riesgos de impago en sus mercados nacionales y de exportación. En 2020, Coface empleó a 4.450 personas y registró una facturación de 1.450 millones de euros.

Desde hace más de 20 años Coface está presente en la Argentina, brindando a las empresas locales las mismas protecciones y servicios con las que cuentan sus competidores en el mundo entero. Es líder en seguro de crédito en Argentina y en Latinoamérica.

Para más información, visite [coface.com](https://www.coface.com)

COFACE SA. is listed on the A compartment of Euronext Paris

ISIN Code: FR0010667147 / Mnemonic: COFA